

Mención aparte merece el artículo de Françoise Gerbod que centra su atención en el periódico a través del cual Péguy difunde su obra. Para ello analiza sus componentes: el tipo de colaboradores, su público, su orientación en el mundo católico, justificando así el porqué de la elección de Péguy.

En suma, quienes se interesen por el tema apreciarán las sugerentes aportaciones de este volumen, avalado también por el prestigio de las firmas que han contribuido al mismo y entre las cuales se encuentran nombres de la talla de: A. Daspre, L. Fraisse, B. Duchatelet, C. Becker, P. Michel o J.-M. Hovasse, por sólo citar unos pocos.

M. Carme Figuerola

Francisco LAFARGA, Concepción PALACIOS, Alfonso SAURA (eds.), *Neoclásicos y románticos ante la traducción*, Universidad de Murcia, Murcia, 2002, 450 pp.

Pese a ser arbitraria, decía Claudio Guillén que la reflexión sobre la imagen de un país y de una cultura distinta a la de uno incita a un conocimiento más profundo de los mismos.

En esa senda se sitúa el presente volumen dedicado al ámbito de la recepción y traducción de la literatura y en definitiva, a las conexiones culturales entre España y sus naciones más próximas. En la obra se reúnen las actas de un coloquio celebrado en Murcia en 2001 y que constituyen el eslabón más reciente de una línea investigadora con solera cuyos frutos anteriores aportan una excelente carta de presentación.

Las casi treinta contribuciones que componen la obra analizan tanto fenómenos literarios como lingüísticos pertenecientes, según indica su título, a los siglos XIX o XX y con un punto de destino común: la cultura española.

En pro de una mayor coherencia los editores han tenido a bien distribuir el contenido en función de los géneros abordados. De esa forma, tras una presentación donde se evocan los primeros pasos seguidos por el grupo investigador, el primer capítulo aborda los lazos entre la traducción y la prensa periódica durante la primera mitad del XIX con artículos que estudian las versiones de obras concretas como el *Macbeth*, a cargo de Clara Calvo y otros que extienden su punto de mira. Dentro de estos últimos figura el sugerente análisis de Jean-René Aymes quien pone de relieve la fascinación de la cultura y la lengua francesa por aquellos tiempos a la par que las controvertidas reacciones suscitadas por dicho fenómeno.

Más breve, aunque no menos interesante, es el segundo capítulo donde se presenta la recepción española de tres grandes autores latinos: Ovidio y su *Remedia amoris*, Lucrecio con su *De rerum natura* y por fin Virgilio y *Las*

Bucólicas. En su conjunto los autores contextualizan las traducciones y una vez analizado el ambiente cultural donde se desarrollan, se ciernen en los detalles o comentarios críticos suscitados por dichas versiones.

Le sigue a éste un apartado cuyo epígrafe reza así: «Intelectuales ante la traducción». Su objetivo consiste en este caso, en dar cuenta de la postura de críticos y demás voces autorizadas ante la proliferación, a veces un tanto abusiva, de las traducciones en esa época. Los medios tomados como punto de referencia se caracterizan ahora por su diversidad: M^a Jesús García se ocupa de un texto de Juan Mieg, Francisco Lafarga, uno de los editores cuyos trabajos en esta disciplina son notorios según se aprecia en la bibliografía introductoria, se ocupa de Alcalá Galiano y Vicente Salvá como editores de un tratado teórico sobre la traducción, a Antonio Marco le incumbe ocuparse de Mariano Cubí y sus trabajos sobre didáctica. Por último, Luís Pegenaute se refiere a Guillermo Casey en su triple calidad de profesor, traductor y filólogo.

Pero lo que más ha llamado la atención de los participantes, objeto de una larga y extensa cuarta parte, estriba en los vínculos entre la traducción y el texto dramático. Sin pretender ser exhaustivos, encontramos ahora firmas tan valiosas como la de Ermanno Caldera y Georges Zaragoza. Ambos especialistas centran su mirada en obras de Víctor Hugo, en concreto, *Lucrecia Borgia* y *Marie Tudor* respectivamente, para poner de manifiesto las dificultades que su traducción genera.

Destacan asimismo otros nombres como Lúdia Anoll que, con su rigurosidad habitual, escoge para su estudio la pieza teatral *Vautrin* de Balzac en la versión del romántico D.J.F. Carbó. Siguiendo con los románticos, Antonietta Calderone se ocupa del trecho que separa el melodrama de Dumas, *Angèle*, de su adaptación a cargo de Hartzenbusch, sin descuidar otras varias traducciones. Próximo a Dumas por su inclusión en el género de la literatura popular se encuentra Paul Féval, motivo de estudio de Àngels Santa, experta en dicho autor y cuyo análisis se concentra en la traducción de su obra más célebre *Le Bossu* a cargo de Juan Belza. Por su parte, Alfonso Saura, otro responsable del presente volumen, acerca al lector de forma muy didáctica a las circunstancias histórico-sociológicas que rodearon la traducción de *Le Jésuite* de Ducange y Pixérécourt. Tampoco podríamos dejar de destacar la contribución de James Durnerin que nos ilustra sobre un renombrado literato de nuestro país del orden de Larra.

El volumen se cierra con otra visión del panorama español que toca a géneros distintos como la novela, en el caso de *Notre-Dame de Paris* o a su vertiente epistolar en lo referente a *La Nouvelle Héloïse* traducida por Marchena. Concepción Palacios, también editora de la obra, nos aproxima a la suerte experimentada por los relatos fantásticos en el territorio español mientras que Assumpta Camps toma la figura de Manzoni para ejemplificar la influencia del romanticismo italiano en España.

Cada uno de los artículos e incluso la introducción se completan con una bibliografía útil para proseguir el conocimiento de la materia tratada.

En suma, una obra más que recomendable tanto para los interesados particularmente en asuntos de traducción o recepción, como para un público más general deseoso de conocer más de cerca los gustos del lector romántico español.

M. Carme Figuerola

Maria MARCONE, *Les estrelles de Ninella*, Pagès Editors, Lleida, 2003, 315 pp.

Una dona, un home i una història d'amor. Aquests tres factors componen bàsicament l'equació establerta per Maria Marcone en l'obra que inaugura la seva trilogia *Le generazioni*. A primera vista res no pot semblar més simple i tanmateix, cospa de seguida que el contingut del llibre sospesat apunta més enllà.

Ja en la forma triada per a organitzar la matèria novel·lesca l'autora fa palesa la força de la seva escriptura. Des de la primeria, tot i que presenta la trama com uns esdeveniments succeïts en el si de la seva família, aconsegueix situar-se en una perspectiva allunyada dels fets reals. La seva condició de missatgera, de «mèdiu» segons les seves pròpies paraules, lluny de desautoritzar la narració, l'enalteix puix que els protagonistes semblen prendre cos per si mateixos, independents de la mà creadora. S'atancen així al lector, únic jutge de la situació narrada. Com adés Hermes, el relat de Marcone estableix una íntima connexió entre dos móns: el dels vius i el dels morts. I per tal d'afavorir-ne l'intercanvi, una estructura dialogal atorga la paraula ara a la Ninella, ara al seu promès, l'Arturo. L'autora però, —i aquest és un dels seus mèrits— imposa canvis decisius en l'esquema jakobsià de la comunicació: l'emissor i el receptor, tot i no trobar-se físicament en el mateix pla, aconsegueixen esborrar la distància que els separa tant en el temps com en l'espai. Car les vivències de la joventesa d'aquests dos éssers es reviu de manera condicionada: atesa la premura que la seva pròxima fi li imposa, la dona evoca, com aquell que contempla l'àlbum familiar, el sinuós periple de la seva relació amb un noi mort tot just després d'atènyer l'edat adulta. Malgrat tot, abolir les fronteres físiques no implica assolir un major gaudi d'allò viscut. Els records se succeeixen aquí amb un cert regust amarg que, en un principi pot arribar a desconcertar el lector. A mesura que s'endinsa en la trama, hom pot adonar-se de quin és l'origen d'aquesta recança que embolcalla els personatges alhora que els determina: la condició de difunt de l'Arturo, la pròxima desaparició de la Ninella impedeix qualsevol evolució dels seus